Año VI — Buenos Aires 4 de Octubre de 1902 — Núm. 194

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
Trimestre ..... $ 1,00
Semestre ..... » 2,00
Año ..... » 4,00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

EMILIO ZOLA

Zola ha muerto, y ha dicho el diario más burgués de Buenos Aires:

«No se pierde sobre todo un escritor, con ser Zola el más grande y más punjante de su tiempo y de su siglo; pierde la civilización universal un potentísimo instrumento de regeneración, un sembrador de luz y de fé, acaso un profeta de la buena nueva, un apóstol de la gran transformación que se está elaborando en las atormentadas entrañas de la sociedad moderna».

Zola ha muerto, sí, para los que le odiaron, incapaces de elevarse hasta la sublimidad de su obra. Zola ha desaparecido para los torturadores del humano linaje, para los inquisidores del pensamiento, para los aprisionadores de la humana conciencia, para los verdugos del mundo. Zola, el gran creador de páginas de vida, el infatigable vindicador de los humildes y oprimidos ha pasado al no ser. En la negra cueva de la religión escudriñada por la pluma del gran pensador que descubrió sus lacras horrendas y sus asquerosos vicios, como en los lupanares infectos de la aristocracia, en el palacio del señor y en el trono del magnate, rebosantes las copas, se ha derramado el licor festejando la extinción de esa antorcha del humano saber que iluminaba el mundo. ¡Zola ha muerto! han exclamado á una, locos de orgulloso gozo, ahitos de satisfacción ganadora, los amos del mundo. ¡Cantemos nuestra victoria! ¡Entonemos el hosanna de nuestro triunfo! Nuestro imperio se consolida con la desaparición de los grandes apóstoles de la vil canalla.

Celebremos su muerte—se han dicho—y la celebran, si no en provocativas bacanales, en lo íntimo de su ser.

Y es justo que así lo hagan: á Zola solo pueden llorarlo los parias y los esclavos de las multitudes ignotas. El duelo de su muerte no puede salir de la esfera de las multitudes ansiosas de redención. Ayer él vivió para ellas; hoy vive allá para él. No, Zola, para el pueblo, no ha muerto: vive en el alma popular, palpita en el corazón de las multitudes, su figura ciclópea se agigantra cada vez más en la visión de las actuales generaciones.

Los que vivimos luchando por la conquista de una nueva era social en la que el hombre viva definitivamente redimido, no podemos olvidar al gran creador de la humana verdad. El vive en lo recóndito de nuestro cerebro, donde se nacen las vibraciones de nuestro ser, donde se forma el pensamiento y se elaboran las ideas, donde aparece el concepto de una vida superior.

El como nadie nos ha fortificado en nuestras aspiraciones dando vida con mil páginas de oro á nuestra doctrina.

El gran Souverine del rojo *Germinal*, en quien parece adivinarse á veces al formidable Bakounine, es nuestro.

En *París* viven y se agiganran indistintamente las más variadas figuras de nuestro ideal. Desde el infortunado Salvat, impelido á todas las violencias por la perversión y la injusticia humana, hasta el sabio filósofo Berthelot que, paso á paso, resuelve por medio de la ciencia los problemas más profundos de la sociología y de la humanidad.

En *Trabajo*, el eminente escritor, llega hasta proclamar la implantación de la sociedad igualitaria que soñamos, después de haber visto fracasar, con el corazón dolorido, todos los ensayos de solución armoniosa y pacífica del pavoroso problema social que preocupa al mundo. Más adelante, el gran Zola ratifica su deseo de ver á la humanidad feliz y emancipada con el triunfo del ideal anarquista, y repudia al colectivismo declarando que era espúrea y sencillamente un anarquista y que su lema sera el hombre libre en el estado libre».

Zola fué, pues, de los nuestros. Pertenece á la gran falanje de los que al servicio de la causa de la redención humana pusieron su talento inmenso y su vida.

No le lloremos. Recordémosle para inspirarnos en él en la adversidad y en el infortunio.

¡Recordfortémonos en sus esperanzas! *¡Germinal!*

Manifestación-Zola

En honor al gran escritor, las asociaciones avanzadas de esta ciudad han organizado para mañana á las 2 de la tarde una manifestación pública. La columna saldrá de la Plaza Lavalle por la calle Libertad, Corrientes, Florida Plaza de Mayo donde se disolverá después al haber hecho uso de la palabra el doctor Palacios, P. Gnaglianone, E. Dickmann y F. Basterra.

Pro y contra el parlamentarismo

TERCERA CONTROVERSIA

El domingo fué de lluvia. Sin embargo acudió la gente, amenazando desvertrar al Teatro Doria la pletora humana que, ansiosa de asistir á la tercera controversia, ocupó el paraiso, las plateas, los palcos y todos los pasillos. Y la sala aún iba tragando hombres... A las dos de la tarde se imposibilitó el acceso al interior del coliseo. Entonces, el vestíbulo comenzó á llenarse. Más de quinientas personas, extendiéndose hasta la calle, lo ocuparon, comentando, discutiendo, fantaseando... Todo el elemento, adentro y afuera, era, en su mayoría, libertario. Pero los socialistas legitimarios estaban todos. Ni uno de los treinta y cinco electores faltó. Los oradores de ambas causas, todos presentes. Escritores argentinos, algunos abogados, y varios médicos representaban á la clase neutra. Citado el público para la una y media. Pero á las dos y veinte, el honorable diputado doctor Dino Rondani todavía no aparecía. Esto dió lugar á que la impaciencia se hiciera sentir: socialistas y anarquistas, antes de tiempo, comenzaron á ametrallarse con chuscadas. Los reformistas, en pequeño número y todo, meten un ruido igual al de mil muchachos regocijados en días de sufragio. Se portan como buenos y amenazan dar más trabajo que los anarquistas, que á veces dan bastante... Por fin todo dios está presente, inclusive el orador republicano, señor Irianni, quien también desea tomar parte en la controversia para probar que el programa mínimo y máximo del partido republicano italiano se lo robaron los socialistas á los radicales... Se comienza y habla Orsini:

***

En tal reunión es necesario que la asamblea no sea hostil ni á unos ni á otros. Por una pretendida supremacía de principios no se debe acudir al pugilato. Y entra en la cuestión: es un prejuicio creer que los males humano se atendían merced á los diputados. La experiencia pincha que los intermediarios jamás fueron útiles. Pasan decenios y decenios y... siempre estamos, con ligeras variantes. en las mismas trece. Toda promesa es letra muerta, en la práctica. Aun reformas aparentes si se dieron, fueron obtenidas por la agitación, por presión antilegal. ¿Qué hicieron los diputados italianos y socialistas en el Parlamento para abrir el dominio del *cuarto*? Nada. ¿Para no perder la libertad de prensa, de asociación, de pensamiento, habiado ó escrito? Nada. El movimiento en la calle, en la plaza y en las tribunas públicas mantuvo, en parte, casi todo lo adquirido. Y en todo el mundo era lo mismo. Aun las conquistas graduales del proletariado, habían tenido su resultado negativo por la acción política. El político, aun siendo socialista, paraliza los generosos resortes de las muchedumbres que se sublevan contra las iniquidades sociales. Los parlamentarios, en Francia, en Alemania, en los primeros tiempos, que usaban tal táctica en virtud de que las peras de la revolución no estaban maduras todavía; hoy, que el espíritu de rebelión cunde en todas partes, nos cuentan, como hizo Rondani en una de sus conferencias, que dichas peras están ya podridas... por lo cual, no era cosa de repetirse las *boucheries* del 79... ¿Y el resto? Por respeto al prógimo. También la vida de arriba nos es sagrada á los anarquistas... sólo que... contra la vejación, la cárcel, la metralla y los oidos sordos á las clamores populares, qué se oponen? Con los medios calmantes se observan estos fenómenos: durante los hechos de Milán, los socialistas hablaron, desde Turín, en el comicio contra las víctimas de la opresión fusiladas en las calles y contra, también, las ulteriores tentativas que pudieran producirse. ¿La prueba? Es tan edificante el documento que lo va á leer. (*Lee el texto es abrumador; hay unas tentas pero todos los que se movieron en Milán, lo suscriben diputados y concejales, y algunos comités políticos, todos socialistas.*)

Esto, continúa, se publicaba en Italia cuando la solidaridad obrera se imponía en toda la nación. Sí, en cambio, los socialistas hubiesen adoptado otra conducta, el gobierno no hubiera podido, en todo el reino, con la revolución que irrumpía por todas partes. Todo lo que hicieron fué por tiempo á que se les presentara un momento preciso para... hacer una interpelación desde la Cámara... eh, diablo, justamente, lo mismo que hacen ahora ante los fusilados en Candela... La experiencia mucho enseña; pero los socialistas no salen de las suyas: «buenos diputados, buenas leyes... Toda ley es tiranа, toda promesa es una burbuja, todo beneficio obtenido por un lado es un evidente perjuicio por otro, ésto dicho á propósito de las mejoras. El bienestar no está en la ley, todo al revés, en la destrucción de ella misma. Las actuales libertades se obtuvieron antilegalmente; luego hay que seguir el mismo camino. Rondani dijo que la ley sólo era un barniz. No se necesitan tales barnices... ni tales barnizadores... Se necesita la cosa en sí, la substancia. Para obtener ésto había que luchar contra toda mistificación.

***

La sala se hunde bajo el aplauso. Los treinta y cinco electores prolestan. El discurso de Orsini fué también matizado de aplausos y protestas. El honorable diputado doctor Dino Rondani sale á refutar. La mesa de apuntes que está en el escenario alrededor se recoger la réplica. Toman notas Patroni, Perseguitti y el doctor Galleti, por parte de los socialistas, y Julio Camba por parte de los anarquistas. En el escenario, á la derecha del espectador, junto á la mesa, se hallaba todo el estado mayor del *partido* legalitario: Sesma, Dickmann, doctor Nicolás Repetto, otros más y los más arriba nombrados. Las notas, hasta taquigráficas, que toman los socialistas no sabemos para qué periódico son. Para *La tangardia* no lo creemos, ya que no usa este semanario de la verdad para nada ni para nadie, como se constata en la crónica que, á propósito de la segunda controversia, hizo la semana anterior. Será, quizás, todo el bagaje de apuntes que servirán, para algún órgano del partido que aparece... en Babia. ó en la luna... Vamos al honorable diputado doctor Dino Rondani, que es el controvertidor de Orsini:

***

Dice que va á ocuparse de los hechos de Milán, y se ocupa. Los califica de conservadores. Fueron provocados por los conservadores. A beneficio de los conservadores. Sin embargo mil doscientos y pico de los condenados fueron socialistas. ¿Anarquistas? ¿dónde estaban? Unicamente veintitantos aparecieron en el proceso, negando, de paso, que tuvieran que ver con el movimiento en las calles, arguyendo que estaban en otras... como en efecto estaban... El, todo un diputado Rondani, salió condenado á diez días, y en bollo en pleno arte de sagre, efectivamente, recomendando la calma, para no favorecer á los conservadores... ¿Fueron traidores por ésto? Si allí mismo, en el teatro Doria, los presentes quisieran echarse á la calle para asaltar los negocios y atacar á la policía, por ejemplo, los propios libertarios gritarían: ¡calma, calma! Y como ésto podría acaecer todos los días, todos los días los anarquistas serían traidores al pueblo. ¿Por que no salían á hacer tal cosa, á saquear? Porque se consideraría falto de cerebro el que cosa sólo ensayara. De este modo aconsejaron los socialistas, en Milán, la calma. Aquello era una agresión de los conservadores... y los socialistas querían limitar las consecuencias para no seguir apoyando los intereses de los conservadores... ¿El manifiesto de excomunión? Perfectamente (*Hace la apología de él.*) Se procupa del tema en discusión. Derecho de

prensa, de asociación, de pensamiento, sí, fueron conquistados por el pueblo. ¿Y qué? ¿no servía por ésto el voto? ¿se iba á abandonar el uso de tal derecho, del derecho de votar? Ya que se trata de experiencia, pues bien, la experiencia probaba que votando se era más culto, de mayor elevación educativa. La experiencia, sí, demostró, después de treinta años, que el parlamentarismo era beneficioso, ya que el número de los socialistas aumentaba, mientras la «partulla» abstencionista disminuía. Las pruebas del parlamentarismo se tenían en Alemania, país culto... En las naciones donde el socialismo no tenía representación parlamentaria dominaba el cáos. ¿No votar, entonces? En lo futuro, ¿cómo, cada individuo, haría valer su opinión sino votando? ¡Lucha económica! La lucha económica requería como ampliación la lucha política, ésto era obvio... Por otro lado, los diputados en una cámara no eran sino sel reflejos del partido... Allí se mantenía todo lo conseguido por la acción popular, exigiendo, de paso, reformas inmediatas... ¿Qué arma existía fuera del voto, que tuviese la eficacia de éste?... ¿Cómo respetar á las mayorías si no sabemos lo que ellas piensan y se lo impedimos aun el manifestarlo? Era la verdad! ¿Qué importaba el ser diputado!... ¿Eran unos ambiciosos? Sí, la corrupción parlamentaria... (*Como sigue en este tren de ironías, dedicadas á la «partulla» abstencionista, en aquel momento cerca del tres mil personas—la borracsa se acentúa. El público le desuelve tronla por ironía. Y así quedan, el orador y la asamblea, compitiendo en espiritualidad.*)

***

El honorable diputado doctor Dino Rondani se ha equivocado: 1.º al reconstruir su discurso publicado en *La Patria degli Italiani*, donde se alteran números y párafos que él nos pronuncia; 2.º al considerar una revolución, ó un hecho que se la parece, con un movimiento imposible de producirse, cómo ser el salir la concurrencia del Doria á batirse á las calles, lo que ya puede, por otro lado, «acaecer todos los días», ni nunca no hay ninguna identidad entre ambas comparaciones, y, por lo tanto, la recomendación inoportuna de la calma no tiene justificación posible; 3.º al suponer que los hechos de Milán fueron una agresión de los conservadores; es muy cómodo el recurso de atribuir á otros la responsabilidad propia que se debe a sumir valerosamente en determinados actos; aparte de ésto, no sólo se debe atribuir tales hechos á un prógimo cualquiera, sino que se aprueban, documentarse; todo lo demás es palabrería y excusa, coartada.

Sobre los derechos conquistados á base de presión, los el honorable diputado doctor Dino Rondani los reconoce, cae la ineficacia del parlamentarismo. Sobre la mayor cultura de Alemania gracias al parlamento con su representación proporcional, cabe réplica de Ferri (*«La questione meridionale», pág. 13*), que prueba la mayor inteligencia de los países del sud, superior á los del norte; por otro lado, todos los sociólogos constatan mayor inteligencia, *en el pueblo*, en los países latinos, al sud, y menos en los anglosajones, al norte.

Sobre la «partulla» abstencionista, casi Francia, España, Países de la Unión, Inglaterra y la Argentina, cuyo movimiento anárquico se centuplica al lado del social-sta.

Sobre el tema, parlamentarismo, casi nuestra argumentación no refutada ó con por ninguno de los controvertidores, ni defendida la cámara por sus sectarios.

Sobre el voto usado en lo futuro, cae lo presente. Hay que conocer lo próximo para determinar lo lejano.

Y basta. Tornemos á la controversia. Habla Orsini:

***

Dice que Rondani, en lugar de defenderse dentro del tema se escapa y relata los hechos de Milán. Bien. Entonces, le recordará él, Rondani que si sólo había veintitantos hombres, anarquistas, *armados*, en el proceso presente, la cosa tenía su explicación: la totalidad de los anarquistas italianos estaban poblando... *domicilia coarti*, las patrias galeras el extranjero por condenas suf idas. ¿Rondani se halló en las calles de Milán, durante los trágicos sucesos? Podía ser. Sin embargo, se le ve en Suiza, cuando no muy detenido, con sus buenos oficios, á los trabajadores que se aprestaban á entrar en Italia. Rondani bizo la apología del manifiesto socialista. Sólo que se olvidó de que tal documento fué declarado «ril» por tres caricteres del *Asanti!*

***

Otra dos palabras más y Orsini concluye entre las protestas de los treinta y cinco y el aplauso de toda la sala. Un socialista silba. Un anarquista le dice: «¡cómo, silba usted!» El socialista responde: «lo mismo que ustedes». Y el anarquista concluye: «Sí, pero nosotros somos los bodinchercs»... A comprender los tres cuartos de hora que no había Orsini, pasa Guaglianones». Cada orador, la primera vez, hablaba cuarenta y cinco minutos; luego replicaba con media hora. Dice, pues, Guaglianone:

***

La batalla, mediante armas tales como la razón, entre libertarios y legalitarios, data de ha treinta años. En discusiones tales la ironía no siempre resulta. Para ello cast habría que ser un voltario ó un Mark Twain. Entra en el asunto: hay que plantear la cuestión en el campo del determinismo histórico. La causa primordial del malestar social está en la propiedad privada, que gestó las clases. El Estado surgió como un arma á favor de las detentadores de la riqueza. La historia, pues, nos probaba la lucha de clases. Entonces, ¿qué método usar? El económico. ¿Para qué el parlamentarismo? ¿Para obtener una mayoría que *expropie* á los capitalistas? Esto, históricamente, es un absurdo. Daba prueba: Cromwell, con su parlamento, revolución contra una mayoría parlamentaria, que se opone al destronamiento de Carlos I, tirano de Inglaterra. Los estados generales no conseguían nada de la nobleza y el clero, en 1870, pero el 14 de Julio, el pueblo arrasaba la Bastilla y lo obtenía todo. Respecto á las reformas, que las pagaba siempre el obrero—ley de compensación—era probado que sólo tendían á un aumento de la explotación capitalista, ya que representaba una nueva carga para el operario que los debía mantener. Rondani no defendió el parlamentarismo. Era inocente suponer decir que los socialistas conservan las libertades adquiridas. Los diputados sólo eran un «reflejo» del partido, Rondani lo dijo, y nada más. Por otro lado, estábamos cansados ya de promesas. Y la democracia, de por sí misma, cedía á cualquier mínima presión: revolucionaria, antes que una cámara de elocuentes. En Italia, (*«bajan linea de nuestro tiempo, que empezó en Génova, Italia*) la huelga general de los obreros del puerto, por la Cámara del Trabajo clausurada arbitrariamente, tuvo un éxitazo; y la agitación popular y expontánea restringió el poder de Giolitti-Luzzatti. En Francia fué el pueblo amotinado quien hizo revisar el proceso de Dreyfus. En Francia mismo existen hoy mismo *las sois scélerates* pero... *¿qué pasa?* Que la opinión del pueblo no tienen sanción, la sanción moral que es base de toda costumbre. ¿De reformas? *¿Quoi-que tandent!* En Australia, Inglaterra, Estados Unidos, ¿qué es lo que ha hecho movimiento el reo? (*Protestas.*) Afirmando esto no quería decir que las revueltas se improvisasen sin ton ni son; mil factores las gestaban, siempre de origen fatal y que se había de utilizarse. A propósito de abstencionismo: ni éramos indiferentes, ni renunciadores de nuestra personalidad, ni de menos nivel intelectual, como pretendía el corresponsal de afirmaban los ultra-legalitarios del socialismo. Nuestra abstención es un principio de rebeldía, condición psicológica de altas personalidades, y no de cerebros de cretinos, en muy superior, en calidad y en cantidad, al puñado de los socialistas políticos. Medir la eficacia del parlamentarismo por el número era infantil, concepción de cerebros de inferiores. Natural era las estadísticas en Alemania, país inculto, acudieran á los partidos electorales antes que á los revolucionarios, precisamente, por su misma ignorancia. Ya que los *incavadores* de la *Internazionale* pretendes de alta intelectualidad. La lucha económica, que no se negase, había sido abandonada por los socialistas. En efecto y, ya que se hablaba de Alemania, en ese país existían organizados económicamente sólo 800,000 obreros En cambio votaban 3.000,000 y pico de pesados. Resultado. En la campaña de Londres y otro de Génova declararon que la política predominaría, pesase á quien pesase. En Francia, el municipio de Tolón votó 100,000 francos para la reparación del Cesar de todas las Rusias. Bebel y otros, en Alemania, habían votado, en el presupuesto militar, 40.000.000 de marcos, como extraordinarios (1896). En Italia, Turati había pedido al Zanardelli—autor del artículo 248 del Código Penal—sobre los fusilamientos de Berra y de Candela, lo apoyaó [illegible] de Sanidad por una interpelación. Después, después de firmada la triple alianza, *L'Azione* era secuestrada junto con varios artículos de periódicos socialistas. ¿Y en España! El *partido* socialista había traicionado á los obreros de Cataluña (*protestas de los treinta y cinco*), sí, señor, había traicionado á los obreros de Cataluña. Hoy hablaban todos los legalitarios de un futuro Estado socialista y el doctor Rondani, ¿qué suponía, pues, al hablar del voto en la sociedad futura? En nuestros días la reacción, la reacción socialista, los lefes en Baviera, votando clericales y socialistas en la cámara consiguieron la siguiente ley, sobre el sufragio: «se vota á los veinticinco años y con una residencias (*resa*) de ley anterior era de 21 años y seis meses de estadía en el país (*mis risas*). En Alemania, Vollmar se alaba al pasarse. En Holanda defendían la educación religiosa. (*Todos los treinta y cinco protestan con un barullo de mil*). Bueno, prohibará (*leyendo*) «Mouvement Socialiste»; número 100, VIII congreso socialista. (*Una voz: «escuche, Patroni, escuche!*») «El congreso hace votos porque el Estado haga dar una instrucción pública, general, obligatoria, gratuita y suficiente. Estima que es necesario elevar el nivel de la enseñanza, para lo cual el Estado aumentará todos los gastos y controlará la enseñanza por especialistas. Constata que una gran parte de la clase obrera de los Países Bajos reclama para sus hijos una educación confesional y no estima necesario resistir, ya que la democracia socialista no debe, por controversias teológicas, destruir la unidad económica de la clase obrera colocada en presencia de los capitalistas creyentes y no creyentes. (*Asombros en el público.*) Reclama para las escuelas confesionales las mismas garantías materiales que para las laicas (¡) tanto por lo que concierne á la situación de los maestros, cuya independencia ha de ser garantizada por el Estado, cuanto por lo que concierne á los padres, libres de elegir la escuela conforme á sus ideas. Después de discutir sobre la entera ejecución de este programa no da su consentimiento sino á las medidas que contribuyen á hacer iguales las situaciones de las escuelas laicas y confesionales. (*Mis asombros y risas en el público.*) El Guaglianone, invita á que *La Vanguardia* publique las resoluciones de los congresos socialistas de Baviera y Holanda. (*Protestas de los electos.*) Sigue: el preciso probar, por último, que las mejoras no perjudican al salario, no beneficián al burgués sino que le afectan, no aumentan la burocracia ni la necesidad del proceso de la maquinaria. Y Rondani lo probará científicamente, como es de esperarse. (*Aplausos.*)

***

Se ruega al honorable diputado doctor Dino Rondani que responda á nuestro amigo, y el de todos, Guaglianone, á negarse. Por fin sale el doctor Nicolás Repetto. Trae una actitud bélica y amenaza, por su aspecto, ir muy lejos en sus afirmaciones, no no, en efecto, ya. No se espere sino un poco sólo, la «legislación del trabajo». Sólo refutará á Guaglianone, ó hará que refuta. Repetto es impetuoso para hablar y exponer. Gusta más de la afirmación que de la demostración. «Usted habla bien, pero demostrará que la legislación obrera ha fracasado»—le decía en el escenario á nuestro amigo siaterra. Recorran los lectores de nuestro periódico las conferencias de un anterior para cerciorarse. En el doctor Repetto, además, se nota una inadaptabilidad, á la misión que se propone al aceptar las controversias, sean ellas heroas. La mayor cualidad del público lo pone fuera de sí. Entonces, ya no se para en pequeñeces: larga lo primero que se le ocurre y no pocas veces suele ser hasta brutal. Inteligentemente se puede, á un público hosco, devolverle agresión por agresión—si la agresión verbal media en el asunto. Si acaso no, se fracasa fieramente; es así como lo vemos hoy, durante la segunda conferencia, afirmando sin ton ni son, sin venir al caso, que el anarquismo era mayor donde mayor era el analfabetismo. Vuelve á caer en controversias. Ante todo: como el amigo que tenía las notas de los discursos del doctor Repetto no apareciera por nuestra redacción, solicitamos de los mismos taquígrafos nos remitiera un síntesis de lo que él había. Repetto nos las promete, para la noche del martes; luego para el miércoles á media día; después... ¡nunca! ¿Qué pasó? Nos dijeron porque—dijo á nuestro enviado—*La Protesta Humana* va á alterar mis palabras... lo mismo que hizo *La Vanguardia* con el discurso de Bissolati... ¡Calumnia, hemos conseguido los apuntes. Ahí van:

***

(*Al aparecer el orador el público grita: «¡alto! ¡alto!»... recordando la que dió sobre la casta criolla, etc. Repetto sonríe con aire de «¡pues ya verán si no!» y pone en la mano.*) No, no viene con apuntes de revistas, folletos y documentos como hacían los anarquistas, con quienes no se podía de discutir sin que, enseguida, paf, saquen los papeles... (*con cadencia criolla.*) El no; va á tener sólo una conversación... amigable... (*¡Ay, ay, ay! Risas excepcionales.*) La táctica de los adversarios (*¿cuáles?*) es eminentemente demoledora (*muchas gracias*). Los trabajadores en todas partes son la fuerza... pero esta fuerza no es una fuerza explotadora... (*noticia fresca*) que es más inteligente (*los socialistas aprueban; los anarquistas protestan: «¡no! ¡no!»*). El reconoce con Guaglianone que la propiedad debe plantearse en el terreno histórico; él sabía también que el Estado evolucionó; que no fué antes arma de la burguesía sino de la nobleza y del clero. Pero si los burgueses no se hubieran inmiscuido en la política, no hubiesen triunfado, luchando tres siglos! Los burgueses de tales tiempos se valieron de los proletarios (*en todos los tiempos, doctor Repetto*), más en 1848 los obreros vieron el engaño é hicieron la revolución. ¿Por qué el Estado, cómo llegó á manos burguesas no ha de poder servir á los trabajadores? Los burgueses no hicieron grandes revoluciones para adueñarse del Estado (*«¡si! ¡no!»—¡si! ¡no!»—¡interrumpen*). De ahí que los obreros deban inmiscuirse en la política para triunfar. Es la ley de sucesión de clases. La burguesía inteligente se acopla á ella y aquí hoy comprende la eficacia de esta arma. ¡Quién-moscal (*Risas. Protestas de algunos.*) Los que le interrumpen, incapaces de escucharle (*todo oscar y Repetto*), no son emancipirán jamás. (?) Discutir la acción parlamentaria, hablar de Turati, de Millerand, etc. era perder el tiempo, lo mismo que tratar de Inglaterra, Estados Unidos y Australia (*Con energía*) ¡Esta clase trabajadora, que es ignorante (*protestas; los treinta y cinco aplauden*) se ha de preocupar de los problemas urgentes, inmediatos, sin divagar! Hacía personas interesadas en distraer á la clase obrera (?) para que ésta ponga su atención en los países de ultramar. (*Una voz: «¡que se atenga á la discusión»*) Repetto dice que si le interrumpen demostrarán (*los «ingleses»*) que sus argumentos son formidables. (*Risas en el escenario.*) Mucho se hablaba de libertades; pero éstas sólo se conseguían con la fuerza. Hablaba de paro, no á fuerza de revoluciones; políticamente, votando. (*«¡Responda á Guaglianone!» «¡grita uno.*) Allí se leyó una resoluciones del congreso socialista de Holanda, que Repetto tuvo la lealtad de leer los comentarios de la revista que los publica. (*Con furor, en una actitud de «¡brutes clan ando el cielo»*) ¡Ah! ¡Guaglianone! ¡Ah! ¡Que le ha hablado de la huelga general! ¡Qué mentira! (*Se tira de los cabellos.*) ¡Qué mentira! ¡Pero no había del obstruccionismo socialista en el parlamento italiano! (*Risas. Una voz: «¡Hay de los obstruccionismo, á la Revolución de 1789 en Francia. Repitió hace la apología del parlamentarismo.*) A cada momento se había de España, que allí las cosas eran diferentes, pues por el gobierno se debieron á la huelga general de Barcelona. Es incierto. Estas ocho horas se obtienen por la valorización de la tierra y la huelga general fué un movimiento hecho por los catalanistas y reaccionarios (*¡simulros, protestas colosales*). sí, por los «genos al movimiento obrero... (*¡no se oye nada durante tres minutos.*) ¡Las reconvenciones! Guaglianone habló de ritas, pero no dijo que tras de todas surgió el despotismo. Napoleón después del 89. La guerra de sección fué burguesa. Las mejoras en los Estados Unidos se consiguieron por los compromisos de los obreros con los candidatos. Esta política era buena, según los anarquistas. Para éstos el parlamento era odioso sólo cuando estaban todos los socialistas. (*Concluye cantando al oso.*)

***

Y bien, el doctor Nicolás Repetto refutó el uno por mil de los argumentos de Guaglianone. Y lo mismo que el honorable diputado doctor Dino Rondani no defendió el parlamentarismo, ni demostró, durante la hora reformas las daba la burguesía sin necesidad de terceras personas, tipo Millerand, que la mayor parte de las veces tienen que adecuarse á la Revolución Francesa del obstruccionismo.

***

Responde Guaglianone lamentando las interrupciones que hace la asamblea, las cuales, por otro lado, se deben á una ley ya establecida en la psicología colectiva. No cree como Repetto, que por el mero hecho de interrumpir al orador, el público no sea capaz de anticipar en el caso habría de decirse lo mismo de los oyentes al congreso socialista de Imola, de otro igual habido en Francia en 1899, y de otros, donde, en todos, se llegó á hablar de la caída del Estado. Repetto afirmó la revolución del Estado. en su forma, pero siempre fué el arma de los detentadores de la riqueza. Respecto al descubrimiento de los orígenes de que los burgueses *creyeron* que daraba la cosa de 1848, sino de 1796, con la conspiración de Baboeuf ó «los iguales». Según Repetto, tras de toda revolución hay un mandato. (*¿Dónde está el mandato de Repetto?*) Los anarquistas iban á lo mismo, Y bien, había que desmentir una vez más la mala fe del adversario: la revolución, que se teyea del Estado, era *económica*. Repetto, justamente, despuedes de la retelón popular. Si en alguna revolución surgió, á renglón seguido de ella, el despotismo (*caso sarcasmo, dice Repetto*) ello fué por la ignorancia del pueblo que, como en la Comuna, en vez de concluir con todos los «eclesiglises» se echaba nuevos jefes encima, reconcaba la propiedad y volvía á la labor bajo el ojo del amo. Por otro lado, nuestra revolución iba contra las cosas, como lo prueba la tendencia manifiesta á la huelga general y universal. Aparte de todo la violencia era inevitable, en geología fatal, una consecuencia del antagonismo dominante. Pasaba á lo de los Estados Unidos: los negros eran proletarios y enemigos de sí mismos, que constas-. Sobre las mejoras: era notorio que allí se obtuvieron por la conciencia econó-

mica y antiparlamentaria. ¡Buena estaba la política en los Estados Unidos! Existían allí 200.000 politicastros de profesión. Una agencia electoral era en aquel país un negocio como otro cualquiera. Repetto exigía especial atención á los problemas de acá, como si éstos fuesen diversos á los de otras tierras. A propósito de la Unión Americana: la guerra de secesión, según Repetto fué burguesa y se hizo para triunfar de la ley. Si los burgueses hacían una guerra por no servirles la legislación, ¿bien con la legislación á cuestas los trabajadores? Sobre la huelga general de Barcelona y las ocho horas: era falso que no tuviesen un origen genuinamente obrero; antes de declararse el paro general se habían celebrado cuarenta y ocho mítines revolucionarios. La causa de la calumnia legalitaria contra los bravos obreros españoles sólo respondía á que éstos jamás apelaron al fraude de las armas para conquistarse un derecho, ó una libertad. Llamar ignorante al español, porque no vo-ta, era ocharse tierra en los ojos; el ignorante es el que vota, el que se lo inmediato y no lo remoto, la mejora inmediata y no la libertad integral; de ahí nuestra superioridad y la inferioridad socialista—igual á la del señorito, cuyo mérito consiste en conocer lo próximo y no lo lejano. Repetto, lo que le arguyó á Basterra le argüía también á él: que el parlamento sólo era malo cuando entraban los socialistas y no había mal; la cámara había sido, era y sería una institución mala por el sólo hecho, soberano, de pertenecer al estado. En fin: si nosotros probábamos la falsedad y fracaso de las reformas: porque no había ninguna ley económica que disminuyese el ejército, cada vez mayor, de los desocupados; porque ninguna medida legislativa podía evitar de hecho disminuir los *trust* ni la concentración del capital; porque todos los impuestos los paga el pueblo lo mismo que pagará el que, mañana ó otro día, se llegase á promulgar contra la renta; porque todo país que se sanciona-ron reformas no ha disminuído el poderío capitalista, al contrario, se ha intensificado; porque la maquinaria no puede cesar de progresar, porque el capital, hoy alto ó bajo, corresponde al *tantum* necesario para la consumación del obrero; porque el capital productivo aumenta, gracias á la perfección de la maquinaria, y no cesan las inevitables crisis de los decenios; todo lo cual agría más y más la concurrencia entre los trabajadores. ¡Repetto quería probar la bondad del parlamentarismo! Pues respondese, punto por punto, á cada uno de los axiomas del determinismo económico. Mientras así no lo hagan los socialistas, y no lo hayan jamás, el método parlamentario será arma de ignorantes, en la acepción científica, y de imbéciles, en la acepción humana. (*Aplausos atronadores.*)

***

Pues no era poca la pretensión de Guallsnoni (quero que el doctor Nicolás Repetto entrase en el campo científico! ¡Es como pretender que el honorable diputado doctor Dino Rondani le respondiese científicamente á Juan Jaurès en la primera conferencia de controversia! Ellos hablan, según dicen, al pueblo, y el pueblo, según ellos, es muy burro. Perfectamente, ¿á qué entonces irle, asegurarse, con determinantes y economismos? El trabajo del orador socialista se reduce á esto: «hay que votar; el voto cura hasta la sarna; votando se es sabio; no votando se es analfabeto; votando vive, y viene de política; todo va, é irá hacia la política; el origen del hombre fué haló Darwin en un día de elecciones, sufragando; Moisés votaba; la revolución francesa fué un registros electorales antes de poner el huevo; y, en fin, si Jesús hubiese llegado á ser elector en Jerusalem no llega á Cristo en Galilea y... se salva de la cruz.» Total: si eres político, eres hombre. Si no eres político, el antropoide vive en tu ánima».

***

Dice el doctor Repetto que va á responder al «compañero» Guallsnoni punto por punto, sobre todo lo que en un borbotón de conceptos había allí vertido: Guaglianone reconoció que la guerra de cesación fué burguesa, y reconoció también que la internacional que todos los países tenían el mismo *substractum* económico, aparte de algunas diferencias superficiales; ésto era falso: en los Estados Unidos no había cuestión monetaria (*¿y el bimetalismo, doctor Repetto?*) mientras que en la Argentina sí; allá no existía el proteccionismo y libre-cambismo (*¿y las tarifas Dingley, doctor Repetto?*) y acá sí. (*Industriales á terrelenientes «é lo stesso», doctor Repetto.*)Va á defender el parlamento. (¶) Había que votar, inmiscuirse en la política (*repito lo que dijo en el primer discurso*), tomar el Estado para administrar la riqueza del pueblo. Cierto que habría revolución y sangre; no había parto sin sangre (*in grito: «al fin lo reconoce»*) lo reconoce, bueno, pero antes que el parto había que hacer el chico... Habíanla sobre las reformas: no es cierta la concentración del capital.... (*No prueba la afirmación: ¿Aumenta, ó no, el capitalismo constante, la renta de la tierra? Responda alguien día, doctor Repetto.*) La tendencia de la propiedad (ha hecho la formación de las grandes sociedades anónimas, gracias á los bajos precios de las acciones podrían ser accionistas hasta los obreros. Estos lo hacían ya en los Estados-Unidos (*entremezclándose en pequeños propietarios (sabido la necesidad socialista del colectivismo! ¿ya no hace falta!*) había que reconocerlo y él tenía el valor de decirlo: Marx se equivocó, tuvo grandes errores. Los socialistas habían estudiado á Marx (*los legalitarios no*) y no querían perpetuar errores que podían ser fatales, conduciendo á las gentes por mal camino. (*Verdad, doctor Repetto, á la negación del reformismo. Habla de la Argentina, se extiende sobre la casta criolla, el chacarero. Principian á contrastar los aplausos. Estonces Repetto se enoja. Y grita*) ignorantes! Las interrupciones del público le hourai! la ignorancia del público no puede opinar sobre lo que él trata! (*Protestas. La borrasca sube de punto. Se oyen frases de «¡vergüenza!» ¡ya pasó la hora! nosotros ¡también tenemos reloj!....*) Repetto concluye y nadie oye *nada, aunque «La Vanguardia» y «La Lux. publiquen su discurso*)

***

Montesano cierra el acto. Había algo contra el doctor Repetto, pero no puede ser oído por nadie, tan agitada está la asamblea. Los treinta y cinco braman. El dueño del teatro hace bajar el telón metálico para disolver el acto, cansado de la lata del doctor Repetto que hizo temblar hasta el sueño profundo de las estatuas de Colón, que hay entre tinieblas. Son las seis y un cuarto de la tarde. ¡Todo, por fin, se ha concluído!

***

Es sabido que Rondani había muy lentamente. Repetto es un poco más ligero; concibe y se expresa con más rapidez. Pero es notorio que Guaglianone había dicho en una hora lo que Repetto no había querido, si se lo menos Guaglianone es una irrupción, un volcán de conceptos, de demostraciones, de ordenadas síntesis concisivas.

Pues, bien: el doctor Repetto las al barullo de los anarquistas. de la medía docena de molestos é impacientes que jamás faltan en una asamblea numerosa y que existen en el vasto movimiento anárquico de la Argentina y gracias á las persecuciones legalitarias que nos acompañaron á *controvertirse*—en el Doria, decimos. Rondani había menos de lo poco que había siempre y Repetto mucho-simo menos de lo que hubiera querido, si se le hubiese dejado. Guaglianone estaba en su ambiente y se desenvolvió con amplitud, hablando largo y tendido.

Veamos si concluía *La Lux* con esta manera de ser que tienen los hechos. Medida: las columnas del citado periódico:

El discurso de Rondani ocupa	3 y 1/4	colum.
Repetto, la primera vez	3	id.
La segunda vez, Repetto	3	id.
Guaglianone, primera vez	2 y 1/4	id.
Le segunda vez, Guaglianone	1 y 3/4	id.

La *Vanguardia* aumenta doblemente estas proporciones.

Los comentarios, la veracidad socialista etc. todo, huelgan.

Socialistas españoles[1]

La prensa socialista ha publicado recientemente un documento del partido obrero español, que pretende ser una justificación de su conducta respecto á los huelguistas de Barcelona, conducta que fué severamente censurada por los socialistas de todos los países.

Para explicar el por qué desertaron de su puesto, acusan, en el citado documento, á los que cayeron combatiendo.

Cuando los obreros, cansados de sufrir hambre y opresión se declararon en huelga, el deber elemental de todo socialista no es el de desaprobar, condenar y denunciar, sino el de ayudar á aquellos que luchan, de estar con ellos y en medio de ellos.

El los conflictos del trabajo contra el capital, las opiniones políticas de diversos matices deben desaparecer, no quedando más que trabajadores que intentan, en esa lucha, mejorar su triste condición.

En el documento antedicho, los socialistas españoles dicen:

«Si no hemos secundado el movimiento realizado en Barcelona, y si hasta fuimos contrarios de él, fué porque honradamente creímos hacer un verdadero servicio al proletariado español y á la democracia socialista internacional.»

He ahí una confesión franca de que se ha desertado ante el enemigo.

Me parece que la democracia socialista no representaría muy brillante papel actuando de impasible espectador en la lucha que los pobres obreros emprenden cada día contra sus explotadores.

Añade el documento:

«Los metalúrgicos pedían una justa disminución de las horas de trabajo; pero á aquella huelga le faltaban, desde el principio, las condiciones indispensables para un triunfo posible.»

¿Es porque el triunfo no era posible—aunque la causa fuera justa—por lo que se abandonó á los obreros metalúrgicos? ¿Acaso es necesario para que los jefes del partido obrero español presten su concurso á una huelga, que esta huelga tenga de antemano asegurada la victoria? Para saber si vencerá ó será vencida, es preciso que la lucha empiece. Porque ¿cómo podremos averiguarlo si rehusamos empezar el combate? ¡He ahí un razonamiento especioso y una justificación atrevida!

Para disimular su falta de amor por la causa obrera, los jefes del partido socialista español han acusado á los anarquistas de ser la causa de la huelga, de los asesinatos y de todo lo ocurrido en Barcelona.

Nada más contrario de la verdad. En el paquete de cartas que recibí de la capital catalana, y luego en toda la prensa española, se tiene la prueba de lo contrario, quedando demostrado que si los anarquistas cumplieron con su deber, los jefes del partido obrero español no cumplieron con el suyo, y esto que, si así lo hubiesen hecho—según declaran ellos mismos en su información—la victoria estaba del lado de los huelguistas.

«No pecaremos de exajerados, dicen ellos, asegurando que en algunas poblaciones de España nuestra solidaridad con la huelga general habría dado el poder á la clase obrera; pero ésta no está todavía instruída—independientemente de otras razones que pueden comprenderse—y muy pronto habría caído bajo el yugo de una burguesía ávida de sangre y de revancha.»

No existe más que una frase para calificar la conducta de los socialistas españoles; que toda esa palabrería representa una indigna traición.

¿Dónde han aprendido el socialismo los firmantes de documento tan extraño?

Vamos á ver: ¿porque los trabajadores no están instruídos es preciso abandonarlos en su miseria, dejarlos en la servidumbre? ¿Acaso los obreros españoles no están á merced de aquella burguesía «ávida de sangre y de revancha»?

Y los firmantes de tal documento, desertando de su puesto, abandonando al proletariado en manos de sus enemigos, denunciándolos como anarquistas á los socialistas de otros países, para hacer el vacío á su alrededor y privarles del concurso de hombres y de dinero que se les habían ofrecido, ¿no han servido admirablemente la causa de los enemigos de todos los trabajadores?

En cada línea del documento de que me ocupo, se pone más de manifiesto la deserción de los jefes del partido obrero español ante el enemigo de los trabajadores de su país.

Dicen ellos:

«No hubo verdadera lucha con la fuerza armada; porque, ¿qué habría sido de los 2.000 hombres que constituían aquella guarnición el día en que se declaró la huelga, si hubiesen sido atacados por 80.000 huelguistas?»

¡Pues bien, lo honroso habría sido unirse á esos 80.000 huelguistas, defenderlos, apoyarlos y ayudarles á dispersar á los 2.000 mercenarios!

Haciendo eso habrían merecido bien de la causa socialista. Pero ellos prefirieron abandonar á los huelguistas, calumniarlos y excomulgarlos, mientras procuraban justificarse en un documento que no llega á justificar, á pesar de las capciosidades que contiene, la actitud guardada por los jefes socialistas.

No se me acuse de ser demasiado severo, ya que los firmantes del citado documento afirman que su intervención no solamente habría asegurado la victoria á los huelguistas, sino también el triunfo total del socialismo. Leed:

«Si el partido obrero español hubiese secundado la huelga en otras poblaciones, la caída del gobierno era inevitable, pero ese resultado habría producido una represión sangrienta y paralizado el movimiento obrero, y habría venido una dictadura.»

¡Así, resulta que ellos tenían la fuerza y el poder para derribar la monarquía, pero no se valieron de esa fuerza y de ese poder por temor de la *paralización del movimiento obrero*, de una *represión sangrienta* y de la *dictadura*!

Se sabe de cierto que las alondras asadas no han caído nunca del cielo á la boca de nadie, y es una necia esperanza—sobre todo en España—pensar que una monarquía se dejará derribar sin defenderse.

En ningún sitio se hacen tortillas sin romper antes los huevos, á excepción de España, á lo que parece. En cuanto á la dictadura—ya que el partido obrero español tiene tanta fuerza, según nos lo aseguran sus mismos partidarios,—habría vivido lo que viven las rosas, y la pretendida *paralización* no se hubiera producido.

Además de este exceso imprudente, hay los periódicos españoles, que nos han notificado que los jefes del partido obrero español, es decir, los firmantes del documento, escribieron y hablaron contra los huelguistas de Barcelona, en España, no después de la huelga, sino cuando el plomo burgués asesinaba á los huelguistas. Denunciaron y calumniaron á éstos cerca de las *Trades Unions* inglesas, que simpatizaban con los huelguistas y que estaban dispuestos á prestarles su apoyo material, cuya resolución fué tomada en un mitin que se celebró en Londres en la plaza de Trafalgar.

El señor Bonafoux, testigo presencial del acto, decía en el *Heraldo de Madrid*:

«En medio de los frenéticos hurras, de sombreros levantados, de manos que aplaudían, y á través de un pedrisco de monedas que llovían de la plaza á la plataforma de Trafalgar Square, Barker gritó el acuerdo de las *Trades Unions*, favorable al movimiento huelguista de Barcelona y resueltas á apoyarlo moral y materialmente.»

Y el Comité, compuesto de delegados de las *sociedades de resistencia* de Londres, envió á los *obreros españoles en general*, y á los *metalurgistas de Barcelona en particular*, una carta en que se leen los párrafos siguientes:

«Propusimos á dicha corporación que prestase su concurso á los obreros de Barcelona, y fuimos atendidos, obteniendo el concurso del Consejo en favor de nuestro propósito, que no era otro, como se ha dicho que la recolección de fondos con que poder ayudaros. Nuestro secretario, Jaime Mac-Donald, alcanzó la cooperación del *Parlamentary Trades Committee*, con lo cual, dada la importancia de tales asociaciones, hacía presumir se pudiera contar, casi con seguridad, con el donativo de más de 5.000 libras esterlinas, cosa que hubieran efectuado á no ser por un artículo encaminado á extraviar la opinión, que apareció en la *Memoria Primera* de la Federación General de Uniones de Oficios, firmado por Antonio García Quejido, secretario de la Unión General de Trabajadores de España, artículo que *nuestra huelga había terminado y que no tenían necesidad de más ayuda.*»

Fué, pues, García Quejido, íntimo amigo de Pablo Iglesias, quien escribió á las *Trades Unions* y en todas partes para calumniar y hacer el vacío al rededor de aquellos que combatían y morían por la causa obrera.

Gracias á esa incalificable actitud, la monarquía salió victoriosa y fortificada de los acontecimientos de Barcelona, los obreros fueron asesinados y vencidos y el partido obrero español, con esos equilibrios indignos se ha debilitado, y lo que es peor, desacreditado ante los mismos socialistas.

Los jefes del partido obrero español, antes de hablar, escribir y excomulgar debieron informarse, y habrían sabido que los trabajadores, en un admirable

arranque de solidaridad, olvidaron que eran republicanos, socialistas ó anarquistas para agruparse bajo una sola bandera y combatir á los patrones que habían hecho tantas víctimas en las filas de los obreros de todas las corporaciones, sobre todo de los metalúrgicos. Aquellos bravos fueron asesinados. Pero vencidos en las calles, serán vencedores en la historia.

Amilcar Cipriani.

(De *La Petite Republique*, diario socialista de París.)

(1) Al doctor Repetto, que afirmaba en la controversia del domingo pasado que la huelga general de Barcelona era obra de los reaccionarios, le dedicamos este artículo de Cipriani, un socialista sincero, que no ha desmentido aun sus convicciones revolucionarias, como lo hicieron todos los parlamentarios.—*N. de la R.*

Al pesebre

Aníbal Poeta, contra nuestra última nota sobre el congreso agrícola de Pergamino, se despecha en el gracioso socialista latino del San Nicolás con una serie de dicterios del peor gusto legalitario.

Vease la muestra: «frailes, ocotinos, farsantes, hipócritas, anarqueros, etc». Y término: «Mejor sería que os sacarais la careta, señores anarqueros de *La Protesta Humana* y os dejaréis ver tal cual sois . . . crotinos».

Ved ahí un modelo de edificante educación socialista.

Y ahora vamos á cuentas.

¿Quién eres tu, borrico, que tan alto rebuznas? ¿No sería mejor que te arrancaras el propio antifaz ya que no lo hacen tus compañeros, en gracia á que te creen útil por sus *pagos* y que te presentaras tal cualeres, proscrito de tu partido, no por cosa buena, y defraudador de una sociedad obrera de socorros mútuos de esta ciudad? Con tu antifaz arroja también tu pésimo pseudónimo y prueba si con el nombre de Aparicio Pinot puedes seguir haciendo fortuna.

Cuando hayas hecho todo eso, tendrás derecho á cargarnos de adjetivos dignos de tu ralea; pero mientras tanto, calla y oculta.

Y cúpate á tí solo de que esta discusión haya degenerado hasta hacer de á una sola vergonzosa.

Cuando hayas aprendido á tratar al prógimo, y sobre todo á quien no conoces, métete con él.

Entre tanto, al pesebre, jumento.

Una mala noticia tenemos que dar á nuestros compañeros.

El pernoitar sábado, 29 de Septiembre, mientras el compañero redactor de este periódico y su familia se hallaban ausentes de su domicilio asistiendo á la velada que la noche de ese día daba la sociedad de obreros tundidores en el salón Worvarts, fué asaltada su habitación por algunos rateros de oficio, quienes, después de revolver cuanto encontraron á mano, desaparecieron llevándose consigo la cantidad de 190 pesos, resto de la suscripción iniciada por este periódico á favor de los presos de España, que nuestro compañero guardaba para remitir en un momento á otro á su destino.

Llevaron además algunos objetos de regular valor, propiedad de nuestro amigo, porque, como ya de suponer, no los encontraron mejores.

La misma noche, y poco más ó menos á la misma hora, también se llevó á cabo una tentativa de saqueo en el domicilio de un compañero del grupo de este periódico, que es á la vez tesorero de una sociedad obrera. Allí, los oscuros visitantes no pudieron dar el golpe por haber dado la voz de alarma los vecinos.

El compañero á que nos referimos, se hallaba igualmente esa noche en la velada de los fundidores, en el Worvarts. Esta coincidencia y muchas otras circunstancias que ligan y encadenan los dos hechos, tal como ciertas averiguaciones que fueron haciendo algunos amigos sobre si nuestros dos compañeros asistirían ó no á la velada de referencia, hacen sospechar que fueron realizados por individuos corrompidos, mezclados en el ambiente de la propaganda, y relativamente conocedor de los hombres que en ella actúan. Algunas averiguaciones realizadas en los días que van de los hechos hasta hoy, nos indicen á sospechar quienes son los sujetos que se dedican al miserable oficio de robar los fondos de la propaganda en casa de los compañeros á quienes suponen ó saben que les son confiados, mientras respetan las ratas de los que en su vida no hicieron más que empobrecer al obrero. ¡Triste misión la de esos desgraciados!

No podríamos presentar una sola prueba material para acusar ante la clase trabajadora á esos reptiles del proletariado y esto nos impide publicar sus nombres; pero tenemos mil fundadas sospechas, la absoluta convicción de que señalados con el dedo no nos equivocaríamos. Repetimos que no publicamos sus nombres, pero ello no impedirá que los conozcan todos los trabajadores para evitar en lo posible sus asechanzas.

Indudablemente que este suceso no nos deja muy bien parados frente á la confianza que en nosotros depositaron los compañeros en general, y no faltarán críticos de oficio que comentarán á su gusto el caso, pero nosotros, que en este momento sólo pudemos aducir en nuestra defensa nuestra sinceridad y nuestras arraigadas convicciones, solamente pediríamos á quien nos critique, que se imagine por un momento hallarse en nuestra situación y que trate de explicarse á sí mismo como procedería en caso análogo.

El grupo de este periódico se ha preocupado seriamente del asunto, ha medido sus consecuencias y procurará de la manera que ese dinero para nosotros sagrado por el fin á que era destinado, pueda recolectarse en breve tiempo sino todo, en parte y remitirlo á su destino.

Este grupo ha resuelto iniciar una suscripción en su seno y entre sus relaciones más íntimas para reunir lo que pueda y reparar el mal en lo que sea posible.

No hemos hallado otra manera de salir del paso más que dando publicidad á lo ocurrido, deplorándolo, como un suceso inevitable y esperando que todos los compañeros se harán solidarios de nuestra situación

El grupo La Protesta Humana

ANTI-MILITARISMO

La propaganda anti-militarista tiende á acentuarse cada vez más en Francia. A los grupos revolucionarios recientemente formados con el propósito de mantener activa correspondencia de ideas con los obreros conscriptos que ingresan al cuartel y para apoyarlos en la campaña de propaganda que deben realizar entre sus compañeros de armas, hay que agregar ahora la formación de *Ligas* para la defensa del soldado. En una importante reunión de ciudadanos celebrada en París recientemente, estimando que el deber de todos es hacer respetar en toda circunstancia los derechos inmutables del hombre, se acordó fomentar un vasto movimiento destinado á poner fin á los actos odiosos de que son víctimas los soldados y los abusos de autoridad que sufren en los cuarteles, así como en los cuerpos de disciplina. Ante la incuria gubernamental y la inercia del pueblo cada vez que ocurren esos hechos barbaros en los cuarteles, la *Liga* se propone sacudir el apatía público contra los crímenes del militarismo.

La *Liga* ha dirigido un llamamiento en este sentido á todas las madres cuyos hijos se hallan en el ejército y todas las personas á quienes esta obra pueda interesar. Igual invitación ha dirigido á los grupos y sindicatos del interior de Francia y sus colonias destinado á formar asociaciones análogas para fomentar un movimiento uniforme.

El movimiento antimilitarista de Francia es altamente humano, sumamente significativo, y debería servir de ejemplo á los gobiernos. Ya hemos visto cosechar en Francia frutos de esta propaganda con actos de rebelión individual realizados por numerosos conscriptos y con la deserción de muchos como en las últimas huelgas de mineros.

—A la par que el movimiento antimilitarista los camaradas reunen las organizados en toda la nación una campaña favorable por la huelga general. El compañero Girault se halla recorriendo diferentes regiones industriales y minerales donde ha realizado hasta la fecha gran número de conferencias, en las cuales el pueblo se ha manifestado ruidosamente por esa tendencia revolucionaria.

Avisos y comunicaciones

Los compañeros de la *Casa del Pueblo* de Junín, deseando poner en escena en aquel centro algunas obras sociales, ruegan si algún compañero tiene *El pan del pobre* se lo remita para poderlo poner en escena.

Dirigirse á Casa del Pueblo, Junín.

De Paterson, el grupo «La Emancipación de la de la mujer» ha remitido varios folletos de propaganda en idioma italiano á la compañera Magrassi. Los compañeros que quieran conseguir algunos pueden dirigirse á la misma, Beigrano 1018.

Los compañeros Miguel Quirós, Joaquín Vega y otros, de Mendoza, nos remiten una carta haciendo referencia á la nota del balance de la velada celebrada en aquella ciudad el día 21 de Junio, publicado en nuestro número 192.

En la nota aludida se dice que Miguel Quirós debe dar todavía cuenta de 10 pesos producto de aquella velada, mientras que este compañero manifiesta que tal suma aparece en una lista de suscripción á favor de los periódicos anarquistas, publicada en nuestro número 190.

Para satistación de los interesados, dejamos constancia del hecho.

El grupo Defensores, de Nuevas Ideas ha postergado la fiesta que debía celebrase mañana, para el próximo domingo.

El compañero D. Bardi hace presente á los compañeros que quieran gastar carbón de su carbonería, que destina el 5 por ciento del producto de su venta á los compañeros á beneficio de la escuela «Nueve humanidad». Los compañeros que crean conveniente el sostenimiento de dicha escuela, pueden hacer sus pedidos á D. Bardi « Vincente Lopez 1060, que serán servidos á domicilio y á precios corrientes.

Memorandum Sublime! — Es el título de un periódico de propaganda libertaria activa é instructiva para los trabajadores, con poesías estilo Stecchetti y muchas máximas morales que se publicará la semana próxima en Santa Fé, y recomendamos á todos los compañeros. El precio de cada ejemplar será de 20 centavos y los pedidos deben hacerse acompañados del respectivo importe, á Victorio Jaffei, Calle Humberto 270, Santa Fé.

El grupo editor del periódico "La Luz" de Santiago de Chile, ruega á todos los grupos editores de periódicos, folletos ó manifiestos, etc., que se le remitan algunos ejemplares para la propaganda, pues hacen allí mucha falta. Dirigirse á "La Luz" Correo 2 Casilla 7. Santiago de Chile.

Verité—Para repartir profusamente en las conferencias políticas que el diputado Rónciani dará en el interior, el grupo Defensores de Nuevas Ideas ha publicado un excelente folleto de propaganda antiparlamentaria con el título que encabeza estas líneas.

Constan de 16 páginas y contiene tres buenas artículos de Mirabeau, Reclus y Pisacane.

Cada paquete de 100 ejemplares de *Verité* cuesta sólo ps. 1.35 para la Capital y ps. 1.50 para el interior.

Los pedidos, al grupo, calle Tucumán número 2921.

De la Ensenada nos comunican nuestros compañeros la triste nueva del fallecimiento del que en vida fué activo propagandistas de las ideas anarquistas, Pedro Barobio. Distinguíos particularmente nuestro amigo por su amor al ideal y por la constancia por propagarlo en todas partes.

Ha fallecido á consecuencia de una pulmonía doble después de 7 días de penosa enfermedad.

La causa pierde con él uno de sus mejores campeones.

El compañero Manuel Herrera desea conocer el paradero de Eduardo Rovira (catalán) y Ana Pérez y Pérez Quien conozca su paradero puede dirigirse al interesado en la siguiente forma: Reñnería Argentina. Patio de la ginebra núm. 7. Rosario.

Fiestas libertarias

El grupo Arte Moderno dará el próximo sábado 11 del corriente, á las 8 de la noche una velada en el salón Worvarts situado en la calle Rincón 1144 á beneficio de la prensa libertaria y del grupo indicado, con el siguiente programa: Himno Libertario. El boceto *Idea de Mayo*, de Gori. Himno por la orquesta. El drama *Fin de la fiesta*. Conferencia por el compañero Montesano y la comedia *Los dos Sordos*. Entrada: 0.80. Asiento 0.20. Señoras y señoritas gratis.

Los boletos se consiguen en la librería Sociológica y en el local del grupo Rincón núm. 356.

En La Plata, en conmemoración del octavo aniversario, dará mañana por la noche, una velada la Sociedad de Panaderos en el salón Unione e Fratellanza, Diagonal 74—3—4. Programa: «Pro de Pires a». «1º de Mayo» y la zarzuela «El hombre libre».

Terminará la velada con un baile familiar.

Recibido para sufragar los gastos de la controversia de Baradero.

Inglon 1.00. C. Gris 1.00, Cimaghi 50, Bontempi 50.

De Venado Tuerto 50.

De San Nicolás—Diego 1.00.

De Chivilcoy—C. Varela 50. Total 5.00. Debe 13.00.

REUNIONES

Grupo El Sol—Esta noche á las 8 p. m. dará una conferencia este grupo en el Paseo Colon 1196 en la que disertarán varios compañeros.

En la rifa de libros "organizada" por este grupo han sido agraciados los números 529 y 115. Pueden recojerse los premios en la calle Bolivar 872 de 7 á 10 p. m.

Mecanicos y anexos—Hoy, sábado, celebra asamblea general esta sociedad á las 7.30 p. m. en su local Olavarría 1905 (Boca) para discutir asuntos de interes para el gremio.

Obreros fideleros—Con motivo de la manifestación en honor de Zola y adhiriéndose esta sociedad á ella, se postergó la asamblea para el sábado 11 del corr. á las 8 p. m. Disertarán al final los compañeros Garfagnini y Zeo.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA
á favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital.—Lista 194.—Isidro Farrell 1.00. S. Nachón 40, Coalquiera 20, Sofía Tesarrosa 10, Rouseiur 1.00 José Macía 50, Faustino Carreño 15, José Muiños 50, F. Martínez 50, Antonio Sánchez 20, Felipe Ramos 20, Antonio Scaliza 20, Manuel Diparú 1.00, Alonso Colona 20, Ignacio Alzuaga 20, Benito Piñero 20, Antonio Piñero 20, Antonio Villar 20, Francisco Rodríguez 20, Ventura Vetansus 10, Benito Mendizabal 40. Total 7.41.

Grupo Sin Patria.—Petraglia 10, Aranda 20, Ruso 20, Un dependiente 20, Paulo Lorendo 50, Sicari 20, Un sacristán 10, Viva Bresci 40, Benzone 20, Ruso 20, Rizzi 10. Total 2.40, mitad Avvenire.

Venta Kioscos 7.50.

Cigarrería La Sin Bombo 6.00.

Cigarrería Tres Coronas 2.25.

Suscripciones fijas.—Isidro Idiaga 2.00, Antonio M. López 1.00, Lucas Miralles 1.00.

Vendidos por Rivas 2.00.

La Chivilcoy.—José Canals 20, Eliseo Pitaluga 20, José Botaro 20, Pedro Baldorno 10, Candido Grondona 10, José Escoie 10, Alfonso Grondona 20. C. Rabotti y otro 20, Bernardo Zalga 50, Joaquín 20, Eliseo Pitaluga 10. Total 1.68.

De Carmelo.—Mártir del trabajo 20, Mi patria es el mundo 70, F. Troise 20, José Domini 20, José Cao 20, P. C. Niu 20, José Raffo 20, Mariano García 20, José Catalán 20, Pablo Elías 20, Doctor Mongini 30, Viva la República 20, Mueran los tiranos 20, Abajo el clero 20. Total 3.60 oro, equivalente á 8.40. Repartidos 1.00 para la Avvenire.

De Rosario.—C. Demaria 1.00.

De San Pedro.—Manuel M. 50, M. N. 40.

Por conducto de la Libreria Sociológica:

D. Sichetti 20, Magrassi 10, Uno 10, Pinot bolichero 20, J. L. Muñoz 10, Uno 10, Revendoni 25, Francisco 20, Las Heras 1.50, M. Natali 50, A. Bosio 25, Uno 10.

Del Salto Argentino 1.00.

Capital.—A. Valpreda 10, Disperato 20, Doro 10, Anacleto Spessi 25, J. M. 10, Ferraresi 20, G. A. 10. Total 9.5.

De Victoria.—A. Disperto del mulierni 20, Germinal 10, Imperial 20, Napoleón 10, Zapatero sensa scarpa 35, J. M. Wignem 40, Pinot bolichero 20, Francesa 20, Saludo á los compañeros de campaña 20, V. A. 20, A. A. 20. Siempre avanti 40. Total 2.45, mitad para L'Avvenire.

Total recibido por conducto de la Libreria Sociológica, 5.55.

RESUMEN

Total recibido para el presente número $ 47.00

GASTOS

Imp. de 2600 ejemplares del número 194	» 49.00
Correo	» 15.00
Redacción y Administración	» 15.00
Total	79.00
Déficit del presente número	32.00
Déficit del número anterior	48.59
DÉFICIT ACTUAL	**80.59**

El presente número sale con mayor déficit que su costo total. Esperamos que los compañeros y los grupos harán un nuevo esfuerzo para sacar el periódico del atolladero, y que muchos de los que reciben paquetes se mostrarán más activos en levantar suscripciones al tiempo que reparten el periódico, porque algunos no pagan por los paquetes que reciben ni el importe del franqueo.